Lu escapale de Don Fadeslas Enageres Su detención en Placella -

El wiernes 23 de enero 1925, Ladislao Errazuriz se trasladó a Valparaiso acompañado de Miguel Letelier en el espreso de las 8 AM. Sus amigos sabiamos que habia de regresar por el espreso due sale de Valparaiso a las 5 pm. para llegar a Santiago a las 8 y cuarto de la

Su viaje sobedecia al proposito de visitar a amigos politicos de Valparaiso con el objeto de arreglar sátuaciones electorales de senadurias y diputaciones de la lucha eleccionaria que meriaxtambien comprendia tunbian la eleccion del Congreso conjuntamente con la del Pret

Ignoraba Errazuriz en absolute la existencia de una conspiracion sidente de la Republica. para derrocar la a la Junta de Gobierno que presidia el General Altamibano, como lo ignoraban tambien todos aquellos que no estaban insinuados en el movimiento.

Consiguientemente, el movimiento se produjo en los momentos en que Errazuriz acababa de partir de Valparaiso. La toma de la Moneda se efectuó a las 5 y media de la tarde.

Las medidas tomadas por los revolucionarios, impidiendo la salida Las medidas tomadas por los revolucionarios, impidiendo la salida de las personas que estaban en esos momentos en la Moneda, y la entrada de las personas que estaban en esos momentos en la Moneda, y la entrada de cualquiera persona a la Casa de Gobierno, asi como la colocación de tropas en las calles que dan acceso a la Plazuela, impidió conocer de tropas en las calles que dan acceso a la Plazuela, impidió conocer de tropas en las calles que dan acceso a la Plazuela, impidió conocer de las personentes primeros momentos de Estaban presos, y que militares -entre Solamente se sabía, entre de estaban presos, y que militares -entre Altamirano y da Almirando de Estaban presos, y que militares -entre los quales hacia capeza el Coronel regalada persone de las persones indicadas.

nas indicadas.

En las calles habia gupos de conocidos partidarios del Presidente Alessandri que trataban de formar columnas de desfiles, gritando "viz vas " al Presidente Alessandri.

A las 6 pm. las pizarras de La Nacion anunciaban la formacion de un Gobierno provisorio presidido por el General Dartnell.

Entre tanto en la Secretaria de los trabajos electorales de la candidatura del sr. Errazuriz, habia un gran desconcierto ignorandose los moviles y propositos de los acontecimientos, alla llegaban los ami gos de Errazuriz y de alla salian a recojer noticias en las calles.

De entre estos amigos, y de los que sabian el viaje y regreso de Ladislao Errazuriz, Ramph Huidobro Gutierrez, se encaminó solo hasta la Plazuela de la Moneda, y bien conciente de lo que se desarrollaba, de la falta de garantias que significaba para todos, la asonada militar que acababa de producirse, y del peligro que corria la persona misma de Ladislao, ya que en tales momentos tanto una orden anonima como el proposito de lograr una triste renombre po podian producir/ una desgracia irreparable, resolvió hacer todos los esfuerzos por salvarlo y seguro de obtenerlo, resuelto, tomó un automovil Ford de alquiler en la esquina del Mercurio, y ordeno al Chofer partir a Renca, determinado a hacer detener el tren en ese punto, como fuera posible, ya que desde Tiltil el espreso no para hasta Santiago. Huidobro no comunicó a persona alguna su determinacion ni siquiera pasó a su casa.

Al pasar por la Estacion Mapocho, eran las 7 y minutos. Apesar de la premura del tiempo, para no perder precauciones, se detuvo en Mapocho y obtuvo de unos de los jefes de los FF.CC. -haciendo valer una disposicion reglamentaria- una orden para detener el tren espreso en Renca, comprometiendose a pagar en la Estacion de Renca la suma de \$80.00 que fija para tales casos el reglamento indicado. La or-

den fue dada por telegrafo.

A toda maquina siguió el Ford por la calle Independencia y salió a los afueras de la ciudad en demanda de Renca. A la llegada a esta Estacion faltahan unos 20 minutos para las 8. Diez minutos despues debía aparecer el espreso.

La Estacion solitaria no ofrecia el menor peligro. La argucia de los revolucionarios que habian impartido numerosas ordenes para detener al Candidato sr. Errazuriz a su llegada a Mapocho -se ignora hasta hoy con qué objeto- no había llegado hasta prever la actitud oportuna y valiente de Huidobbo. Numerosos of iciales se disputaban el honor de apresar al sr. Errazuriz a su bajada del tren. Numerosos matones les secundaban. Hunchos amigos se congregaron en Mapocho para defender confirmamunia identestata polpe, que así es que aquello habria produci do seguramente mas de una desgracia.

Pontificia Universidad Católica de Chile

Llegado el espreso el sr. Huidobre subió al carro "pullmann" en uno de cuyos sillones el sr. Errazuriz departia tranquilamente con don Miguel Letelier, sin sospechar lo que ocurria en Santiago. Recuerda el sr. Huidobro en tre los pasajeros sentados en el mismo carro, cerca de Errazuriz, a don Alberto Cruz Montt. Dos palabras del sr. Huidobro, ya que no habia que perder un segundo, bastaron para que los Sres. Er-Razuriz y Letelier descendieran aprsuradamente del tren, y ocuparan acto continuo el Ford, que partió rapidamente hacia la capital. El espreso continuo inmediatamente su viaje a Santiago.

Dos o tres cuadras más alla detuvieron la marcha y delibreraron: el sr. Errazuriz desidió viaje inmediato a Valparaiso con el Sr. Huidobro. Los acontecimientos de Santiago no se sabia que rumbo podian tomar, en cambio Valparaiso ofrecia mayores seguridades a los hombres que en aquellos momentos invovaban solamente derechos sagrados contra la fuerza. El sr. Letelieb seguiria a Santiago. Como seguir a Valparaiso? El sr. Huidobro huevamente salvó la dificultad indicando rumbo a la Chera de La Palma de propiedad de una pariente immediata suya em donde -sin pasar por la ciudad, - encontrarian seguramente un buen automovil. Así fué. La comitiva hizo irrupcion en el Comedob de la casa que en la época de la Independencia hospedara al Estado Mayor Reale lista en la vispera de la batalla de Chacabuco sim do entonces de propiedad de los antepasados de sus actuales dueños, y con el espanto consiguiente de los moradores, pidieron el automovil para seguir a Valpariso en el acto. Maxantamente El auotomovil y todo lo nece-

sario para hacer el viaje sin perder mas minutos que los masesarios; indispensables les fueron proporcionados parxiox. Se acordó que el sr. Letelier siguiera en el Ford a Santiago, ignorando el chofer la desicion de Errazuriz y Huidobro. Todas las precauciones fueror tomadas para dar a conocer a quienes fuera necesario, lo ocurrido, y partieron ambos memper a Valparanco.

El viaje se hizo sin tropiezos hasta San Felipe por la cuesta de Chacabuco. En el mismo pueblo frente a corta distancia del Cuartel del Rejimiento ant Yungay el auto sufrió un desperfecto que impidió continuar el viaje en él. El Yungay había salido para Valparaiso hacia nedia hora en tren escecial. El sr, Huidobro estuvo indagandolo con el soldado de guardia.

Llegaron los viajeros a la Hacienda Quilpué de don Arturo TX Lyon Peña. Serian las tres de la madrugada. Allá atendidos por este caballero, conocieron lo ocurrido en Santiagvo, por noticias telefonicas breves, taxas lenas de intercepciones. y con otro automóvil que les proporcionó el sr. Lyon siguieron a Valpari so, adonde llegaron a las 8 AM., mas o menos.

Allá habia numerosas y reiteradas ordenes de prision en poder de los rejimientos que desde el primer momento se habian declarado a favor del movimiento, bien que tales ordenes en

bien que una plaza como Valparaiso se respetaba mejor la libertad individual y no se a reviam Elchmplip Ctales ordenes.

Despues del manificato de la Marina del dia sabado, y de su actitud vacilant confeccione membrando de la Marina del dia sabado, y de del manificato de la Marina del dia sabado, y de del Almte. Valdes con los revolucionarios, haciendo viaje a Santiago para decirles, que ante todo traia las seguridades de que no habria de parte de la Marina ningun acto de vidlencia, y despues de la designación de "un mediador", resolvieron Errazuriz y Huidobro regresar nación de "un mediador", resolvieron que hicieron en un automovil "pac" al amanecer del lunes a Santiago, lo que hicieron de ellos el Sr. Gustavo Ross. La presencia del mediador parecia que garantizaria la libertad personal, y la necesidad de que el Jefe de la Union Nacional estuviera cerca del centro de gestiones de arreglo.

La partida fué a las 4 AM., y acompañó a los viajeros el sr. Hernan Errazuriz, hermano de Ladislao.

Hasta muy cerca de Placilla, el viaje se hizo sin novedad y alli en la vuelta del camino hacia Peñuelas, un grupo de Crabineros hizo señales de detenerse abocando las carabinas al auto. Eran cuatro Carabineros y el Teniente del Solar. El auto paró, y el oficial pidió los nombres, deteniendo inmediatamente al sr. Errazuriz y al pidió los nombres, deteniendo inmediatamente al sr. Errazuriz y al sr. Huidobro, de orden -segun dijo- del General Dartnell. Los Carabineros estaban premunidos de un Ford.

Huidobro insistió en que viajaran todos en el mismo con che. El oficial no accedió. Errazuriz el Ford, y asi viajaron hasta Casablan-El oficial señaló a Errazuriz el Ford, y asi viajaron hasta Casablan-ca, en donde el oficial accedió a ocupar todos el mismo auto ovil packard para abreviar el viaje y tener mejor seguridad de llegar.

A las 10 y media llegaron al Cuartel de Carabineros que está en calle Sto. Domingo esquina de Ri uelme, en donde quedó detenido Huidobro, y Errazuriz fue trasladado al Cazadores.

A

Errazuriz conservó todo el tiempo la mayor serenidad de espiritud. En el viaje de ida hacia Valparaiso, en la Cuesta de Chacabuco, a poco de subir hubo la ruptura de un neumatico. Mientras se hacia el arreglo del desperfecto, aparecieron luces a retaguardia. Costó gran trabajo a Huidobro obtener de Errazuriz que se cultara, mientras el auto que podia venir en persecucion de ellos, pasaba. Interrogado el chofer al pasar el auto, tan turbado como cualquier fugitivo, declaró conducir al campo, por ahá cercas dijo- al Ministro de Ecuador! Era el Almirante Soffia, el Jefe de la Escuadra que gracias a que andaba de paisano en el Palacio de Gobierno, en los momentos del cuartelaxo, no fué detenido y pudo escapar en auto a Valparsiso la misma noche.

Errazuriz tenia esa noche hasta un esplendido humor, ni la mas leve fatiga despues de largas horas de trabajo, y su conversacion firme, entonada y rexx agradable, no dacayó.

Despyes de su detencion, trató al oficial con la mayor cultura, tuvo frases candentes para condenar los actos arbitrarios de los revolucionarios y el atentado que cometian contra el pais.

A las palabras resueltas, a las reflexiones incontestables de Errazuriz, el oficial no podia sino tragar sxiivax saliva.

Los presos gastaron con el oficial y con los soldados toda la amabilidad que es costumbre entre compañeros de viaje.

Se ha dicho que no qué bien pensado regresar a Santiag. Despues de la apartición del media de menos i nada había que hacer
en Valparaiso, y menos había que esperar enxel pari. En cambio, había son
ese paso dado por la Marina la seguira de meto gente culta, a lo menos,
de que se guardaran siquiera apariencias de mutuo respeto, ya que no
existian las garantias individuales. Y finalmente, era conveniente para los intereses de la Union Nacional, que los jefes de esta entidad polític
ca, tuvieran cerca de ellos al Candidato en esos momentos.